

El Conde don Sancho de Castilla, y el Conde don Borrel de Barcelona:

tra vuestro Rey y señor, pues rescata do de nosotros vuestros hijos, y mugeres, y los otros hombres de vuestra ley, no rescatando cada vno los suyos, sino los que queria, los hezistes esclauos; como si fueran cautiuos Christianos. La tercera que auays agora venido aqui, sin tener licencia ni seguridad para hazerlo. Oyendo esto los Moros al Conde quedaron marauillados de su prudencia y buenas razones. El Rey Zulema, auiendo allanado los coraçones de sus Cordoueses con dones, y otras buenas obras, se determinò entrar en la ciudad, para residir en ella. Vno de los Moros de Berberia le aconsejo en secreto, que para reynar mas seguro les contiñiesse, mirar a todos los christianos, y al Conde cò ellos, paraque no se hiziesen del vando de otro, si còtra el se leuãtasse, como lo auian seguido a el. Zulema le respondió con Real hidalgua. Aqui han venido con la seguridad de mi real fe, y asì, no permitire jamas, se les haga ningun daño. Y recelando esto, dio riquisimos dones al Conde don Sancho, y a los suyos, conq se boluieron muy alegres a Castilla, dexando el Conde bien vengada la muerte de su padre, con tãta destruy cion de los Moros. Estas tan grandes dissensiones, y rebueltas de los Moros dauan buenas ocasiones a los Principes Christianos, para hazer la guerra. El Conde don Ramon Borrel de Barcelona quiso tãbien vègar la muerte de su padre el Conde don Borrel. Hizo por su parte la guerra con el Rey de Tortosa, y le venció, y matò mucha gente. Lo mismo hizo el Rey de Nauarra, don Sancho el mayor a los quales dio nuestro Señor muchas victorias contra los Arabes de aquellas comarcas. Quiso el Conde don Ramon Borrel hazer vna famosa jornada a Cordoua, y juntò vn buen exercito, y lleuò consigo

los principales señores que auia en aquellas partes, a su hermano Hermengaud Conde de Urgel, Hugo Conde de Ampurias, don Galton de Moncada, Dalmacio Biscode de Rocaberti, Bernardo Conde de Besalu, Huguete Visconde de Bas, y los Obispos Accio de Barcelona, Arnolfo de Vique, y Oron de Girona. Passò el Conde a Andaluzia con ayuda de los Leoneses, y junto a Cordoua tuuo con los Moros vna sangrienta batalla, y los desbarato y vencio, aunq con muerte de algunos de los suyos, en particular de los tres Obispos nõbrados, y del Conde de Urgel, que se mostro muy valeroso en esta ocasion y de ay le quedo por renombre, quando se hablaua del, y de sus azañas, don Hermengaud de Cordoua.

Estas dos jornadas de los Condes de Castilla, y de Barcelona ponè los buenos Autores en los años mil y diez, y mil y onze, y a la verdad fue toda vna jornada y vn exercito al parecer del coronista fray Diago, pues la causa era la mesma, y los tiempos quadran, y es de creer que estos Condes hizieron vn cuerpo, siendo amigos y consuegros, porq, como prueua el dicho maestro fray Diago, ya aquel año era casada doña Sancha hija del Conde don Sancho de Castilla, con don Berenguer hijo de don Ramon Borrel Conde de Barcelona, y esto quieren dezir los Autores q escriuen, que el Conde don Ramon Borrel emprendio la guerra de Cordoua con ayuda de los Leoneses, y Castellanos, y los Nauarros. Eran a la sazón todos estos Principes amigos, y emparentaron con matrimonios, q huuo entre hijos destos dos Condes y de los Reyes de Leon, y Nauarra. Con estas cõjecturas pretèdio el dicho autor, q el cõde de castilla, y el de barcelona hizierõ vn cuerpo, en fauorecer al nuevo Rey Zulema, mas engaño se, como luego veremos.

El casamiento de la Infanta doña Teresa hermana del Rey don Alonso de Leon, y como Almohadi con socorro de Christianos echò del Reyno de Cordoua a Zulema, y otros successos de los Moros, y como fue restituydo el Rey Hiscen, y despues se huyò.
 Cap. XXVII.



VENTA N las historias Arabescas, como los Moros viendo se vexar por todas partes, pidieron socorro a Mahomad Almohadi Rey de Cordoua, que con buen animo acudio al amparo de los suyos. Iuntò dos exercitos, y dexàdo el vno en Toledo con su Capitan Abdalla, contra la furia del Conde don Sancho, si por alli entrasse, subió el en persona con el otro a Medina Celi, para desde alli socorrer a los de Aragon, y Cataluña, como fuesse menester. Mas luego le fue necesario, boluer a Cordoua, sabiendo, como el Conde don Sancho yua con todo su poder en ayuda de Zulema, como hemos contado. El Capitan Abdalla, que vio al Almohadi tan embaraçado con Zulema, y el exercito Christiano, y despues vencido, estando en Toledo con su exercito, se apoderò bien de toda la ciudad, y se hizo intitular Rey della, y para tener el tambien su ayuda de los Christianos, hizo la paz con los tutores del niño Rey don Alonso de Leon, pidiendole su hermana la Infanta doña Teresa por muger. La Infanta como Christianissima reusaua tal matrimonio, mas por fuerça se la lleuaron a Toledo al Rey Abdalla. Que-

riendo el junrar con ella, la Infanta le amenaço, si la tocava, con estas palabras. Mira señor, que yo soy Christiana, y aborrezco este matrimonio con infiel: no me toques, porque no te mate Iesu Christo, a quié yo reuencio, y siruo. No haziendo el Moro caso desto, forçó a la Infanta: y al punto se sintio mortal, con executar el cielo, lo que se le auia amenaçado. Abdalla pues sintiendo cerca su muerte, a mucha priesa mandò cargar muchos camellos de joyas, y arreos riquissimos, y con grande acompañamiento, y mucha honra hizo boluer la Infanta a Leon. Ella se metio alli monja. El Arçobispo don Rodrigo culpa mucho la niñez del Rey don Alonso, y el mal consejo de los suyos. El Obispo don Lucas le escusa. Murio luego el Rey Abdalla no sin manifesto milagro: y Zulema quando lo supo, vino luego a Toledo, y se apoderò de toda la ciudad, donde fue bien recibido, como en las historias de los Moros se cuenta. Acaccio esto en el año ya dicho mil y onze.

Los tres Reyes Hiscen, Mahomad el Almohadi, y Zulema, y el Capitan Alhamer de Medina Celi, rebolueion mucho por estos tiempos el señorío de los Moros, y dieron ocasiò a los Christianos, para yr cobrando tierras. El Arçobispo de Toledo dize, que pocos dias despues de auer huydo el Almohadi de Cordoua a Toledo, aquel su Capitan Alhagib Alhamer de Medina Celi conuocò todos los Moros de guerra, que pudo auer en aquellas comarcas, y para cumplimiento de mayor exercito tuuo sus tratos con los Condes ya nombrados de Cataluña, y con sueldo y promesas los hizo venir en ayuda de Almohadi, para quien el juntaua este exercito, para restituirle en el reyno de Cordoua. Estos dos exercitos se juntaron en Toledo con el

que

El Conde de don Hermenegildo. que allí tenía ya allegado Mahomad, y tomaron su camino para Cordoua. Zulema para proueer a este peligro, pidió a los de la ciudad, fahesfen con el a los enemigos. Mas ellos que amauan su Rey Hiscen, y no obedecian a el de buena gana, escusaron sele con liuianas cauias. Los Moros de Africa que como auia hecho Rey a Zulema, lo querian sustentar, le pusieron buen animo, con dezirle, que no se le diesse nada de los Cordoueses, que ellos pelearian por el hasta la muerte. Con este esfuerço salio Zulema a buscar sus enemigos, y asento sus reales en el campo llamado d' Aluacar. fue vencido en esta batalla, y huyo della sin parar hasta la villa d' Casra en las comarcas de Badajoz. En esta batalla murieron los tres Obispos Catalanes nombrados en el espitulo precedente. Esta batalla es muy famosa entre los Moros, llamandola, como dize el Arçobispo la de Haralbacar, y dize que tuuo en ella Almohadi ventyticinco mil Moros de pelca, y nueue mil Christianos. Zafra, donde huyo Zulema es villa principal del Duque de Fera, llamauanla los Moros Zafar, que es el nombre de vn mes, o Luna del año, llamada por ellos Zafar, que es la tercera Luna del año lunar, que ellos hazen; y no viene esta Luna a caer en el mes de Julio, como dize Luys del Marmol libro 2. cap. 29. olvidandose de lo q' el escriuio en el capitulo 1. y yo referi en el libro primero desta coronica capitulo 7. de lo qual consta, que esta luna Zafar, y qualquier otra del año lunar, en poco mas de treynta años solares nacera en todos los meses solares del año; y si tres años continuos nace en Julio, luego el otro ha de nacer en Junio; y assi retrocediendo nacera en todos los demas meses solares; y esto se ve al ojo. Quedole a q'lla villa este nombre de Zafra corrompido el

nombre de aquella Luna Zafar por vna solene feria, que cada año con grande concurso de gente, y mercaderias en aquella Luna allí se hazia, y estas famosas ferias se hazen allí hoy en dia sin guardar este rito del mes lunar. No se detiuo allí mucho Zulema, sino que recogiendo lo mas precioso de su recamara, se fue huyendo a Berberia con algunos Africanos, que le auian seruido en la guerra, Los Moros de Cordoua con odio de los de Africa saquearon en la ciudad, todo lo que ellos allí tenían, hasta el oro, y plata, ornamentos, y libros que ellos auian dado a la mezquita mayor. Almoadi passó a Cordoua, con boz, de querer restituyr en el reyno a Hiscen. Con esto fue bié recibido en la ciudad, y cumpliêdo, lo que publicaua, puso en el trono Real al Rey como resuscitado, y le obedecio siempre cumplidamente. Mas aunque Hiscen tenia el nombre de Rey, todo el poderio, y gouerno estaua en los dos Moros, Almohadi, y Alhamer, y mas enteramente en este postrero, que fue assi preferido, y mejorado, por auer el sido, el que truxo a los Christianos, por cuyo esfuerço, y manos manifestamente se alcanço la victoria. La causa de auer muerto en esta batalla los tres Obispos Catalanes, no fue porque ellos se meriessen adelante en ella, sino porque, quando el Rey Mahomad llegó al campo de Aluacar, y los Christianos con el, antes que assentasen su Real, dierõ sobre ellos de improuiso los de Zulema, y matando vna gran multitud en este primer acometimiento, murieron los Obispos, y parecia, que los de Almohadi eran vencidos. Entonces el Conde Hermenegildo, y los Christianos boluierõ sobre si, y renouaron brauamente la batalla, y ganaron la victoria, muriêdo el dicho Conde, y a costa d' mucha sangre de los valerosos Catalanes.

de De suerte que los Obispos no toma-
Borrel ron las armas contra los Moros como
de Bar piensa Mariana, sino que yuan a-
celona. compañando a sus Principes, como
fue costumbre, siempre que los Re-
yes yuan a las guerras. Verdad es, q̄
en los rebatos subiros de entrar los
enemigos en la tierra, a los Obispos,
y Sacerdotes puestos en dignidad,
mandauan tambien los Reyes Godos
saliesse de cien millas en cōtorno,
111. como lo dize Morales.

27. El Conde de Barcelona don Ra-
mon Borrel se estava toda via en cor-
doua con sus Christianos: mas vien-
do las continuas mudanças, conque
los animos de los Moros cada dia se
trocauan, y entēdiendo tambien, co-
mo los de Cordoua conjurauan en se-
creto, de matar en vn dia de repente
todos los Christianos, q̄ como mas
seguros vivian entre ellos, pidio li-
cencia al Rey Hiscen, para boluēse
a Cataluña, pues se auia ya cumpli-
do el tiempo, que le ofrecio estar en
su ayuda. Diole la licencia con mu-
chos dones, y asfi se boluio rico, vic-
torioso a Barcelona, y bien vengada
la muerte de su padre.

Bien se ve agora que no vinieron
juntos a Cordoua los Condes de ca-
stilla, y de Barcelona, como pensaua
el M. Diago engañado por Esteuā de
Gariuay libro 13. cap. 30. de los
Condes de Barcelona, ni en fauor de
vn mismo Rey Moro, pues consta, q̄
el Conde don Sancho fue en fauor
del Rey Zulema, que fue vencedor, y
el de Barcelona vino despues contra
el, que fue vencido. Si leyera al Ar-
çobispo don Rodrigo, lo viera clara-
mente. Porque auiendo contado la
batalla de Cantique, que como di-
xo, fue en el año mil y onze, en que
se halló el Conde don Sancho, que-
riēdo luego cōtar el Arçobispo esta
otra jornada de Aluacar, dize, que po-
cos dias despues començo Alhagib,
a aparejarla. Y asfi el Arçobispo po-

ne esta batalla en el año quattrocien-
tos y quatro de los Moros, y seria en
el año de nuestro Redemptor mil y
doze, o asfi. Y fue buen acuerdo el
del Conde de Barcelona, acudir a fa-
uorecer al Rey Mahomad, para der-
ribar la parcialidad de Zulema, que
por fauor del Conde don Sancho el
año antes auia preualecido, y asfi
quedassen las dos mas flacas, y el im-
perio de los Moros mas debilitado.
Y no importa que los Annales de A-
ragon, y Cataluña pongan esta jorna-
da en el año mil y diez, porque otros
añaden dos años, otros la ponen en
el año de mil y vno, lo qual reprueua
con razon el maestro Diago.

Con esta gran victoria ganó Ma-
homad opinion en la Andaluzia, y se
juntaron con el muchos, y luego fue
sobre la ciudad de Almeria, y la ga-
nó por fuerça, tambien ganó las ciu-
dades de Iacn, y Baça, y la villa de Ar-
jona, y otros muchos pueblos que se
auian alçado con tyranos y los puso
todos debaxo del señorio de Hiscen.

El rey Hiscen sossegado en su rey-
no, començo a cercar de fosso la ciu-
dad de Cordoua, y entre tanto los
africanos, que andauan por la tierra,
la destruyeron toda. Hiscen mandò
por este tiempo prender al Almoha-
di con ayuda de Alhagib, y trayēdo
le a la memoria todos los males pas-
fados, de que el auia sido principio,
le mandò degollar. Mas andando
los Africanos por Ecija, y Carmo-
na, y otros lugares, no faltaron otros
Moros de Cordoua, que secretamē-
te los llamaron, y con su venida hu-
uo nuevas rebuestras, y alborotos. El
Rey Hiscen hallandose muy affigi-
do, tomò animo, y salio de la ciudad
a buscar sus enemigos, que no le osa-
ron esperar. La pretension destos
Moros Africanos era, restituyr a Zu-
lema en el reyno de Cordoua: y por
tener mayores fuerças para esto, tra-
tò de confederarse con el Conde dō
San-

1012.

cap. 28.
lib. 2.
de los
Condes
de Bar-
celona.

Generalife

Sancho, para que otra vez le ayudase, como bien experimentado, quanto la otra vez le auia valido su persona, y su gente, y prometiale el Moro gran suma de dinero para la jornada, y otras muchas cosas, que podã mouerle. El Conde oyda la peticion de Zulema, dilatò con buenas razones la respuesta; y por ver tan buena ocasion, de mejorar su partido. Con esto embiò a dezir secretamẽte al Rey Hiscen, lo que el Moro Zulema le pedia, y que el holgaria mas de venir en su ayuda si le daua los seys castillos q̃ en su tiempo de Hiscẽ, gouernando Almançor, se le auian tomado en Castilla a su padre. Propuso el Rey esta demãda del Conde a los suyos, y aunque parecio muy graue, mas como el miedo, que tenian a el, y a los suyos, era con la fresca experiencia tan grande, huuieron, de condescender, con lo que pedia. Asì le fueron luego entregados al Conde don Sancho los castillos de Gormaz, Osma, Clunia, Atienza, y le dieron cinquenta rehenes por Castrabo, Meronia, y Berlanga. Fue esto en el fin del año mil y doze, o en el de mil y treze. Otros lugares le dio entonces por alli, a la vna, y otra parte del Duero, q̃ en aq̃l tiempo se llamauã estremos de Duero, o Estremadura, y aunque agora se da este nombre a prouincia tan distante, salio en su principio de la ribera de Duero. Y por esto no dio el Conde otra ayuda a Hiscen, sino estar se quedo, y no dar ayuda al Zulema a su contrario.

El fin que tuuo esta guerra de los dos Moros, fue que Zulema juntò grande exercito de los Moros Reyes, y Capitanes de Zaragoza, y de Guadalajara, y otras ciudades. Prometiole tambien secretamente por sus cartas el Capitan Alhagib Alhamer, que todavia estaua en Cordoua con el Rey Hiscen, que se passaria a el con todos los suyos. El Rey Hiscen

supo desta traycion, y huuo a las manos las cartas, que Zulema le respondió, y mandolo traer preso delante si, y mostrãdole las cartas, le hizo luego cortar la cabeza en su propia casa, donde se auia fabricado la traycion.

Zulema vino a Cordoua con su gente, con auerles ofrecido, que puesto en el reyno, serian de cada vno los lugares que pudiesse ganar. Zulema tomò a Cordoua por combate, y boluio a tener su reyno en ella, auiedo huído el triste Rey Hiscen con ayuda de los suyos, y passandose en Africa. Los Moros de Berberia, con cuyo fauor Zulema auia cobrado el reyno, le pidieron por lo cõcertado, les diese tierras, donde biuiesen, huuolo de hazer, y siendo seys partes las principales, y otras tantas cabeças, las de aquellos Moros de Africa, que le seguian, les repartio tierras, y lugares, donde fuesen señores. Esta fue la primera division notable del reyno de los Moros en España, y que les disminuyò las fuerças, para poder ser de aqui adelante mas facilmente conquistados. Asì lo dicen los Autores, que ignoraron las otras divisiones notables que se han referido. Poco despues passò en España Hali Aben Hamir Alcayde de Cepta, y venciendo al Rey Zulema, se apoderò del reyno de Cordoua, y lo matò a el, y a su padre, y a vn hermano por sus propias manos. Y este mal fin huuieron los Moros Almohadi, Alhamer, y Zulema. Y el triste Hiscen murio miserablẽte en Africa, y en el se acabo el linage de los Abderramenes Reyes de Cordoua, q̃ con tanta pujança tuuieron, como se ha visto, el imperio de España mas de docientos años. Y con ellos se acabarõ las fuerças de los Reyes de Cordoua por sus dissensiones. Y desta vez se torno a continuar, a auer Reyes moros en Granada, y en otras par-

partes, sin obediencia, ni subjección
 al Rey de Cordoua.
 Muerte del Conde de Castilla, del
 Rey de Leon, y del Conde de Barcelona,
 y nacimiento del Cid. Conquistas del
 Conde de Barcelona. Atacan los Con-
 des Velas al Conde de Castilla. Muer-
 te el Rey don Sancho de Castilla, ma-
 ran al Rey don Bermudo de Leon.
 Unense los reynos de Leon, y Casti-
 lla. Gastan el tiempo en dissen-
 siones los Reyes Christianos.
 Cap. XXVIII.



O ay paraq re-
 ner cuenta par-
 ticular con los
 Reyes Moros
 de Cordoua en
 estos tiempos,
 por andar ellos
 tan rebuecos, y
 diuisos, que cayo malamente el im-
 perio de aquella ciudad. Començo
 a auer su Rey en cada vna: y con esto
 no nos hazian la guerra, ni los Chri-
 stianos tenian por agora contienda
 con ellos, que es mi assumpto, y ar-
 gumento: y assi correte muchos a-
 ños en este capitulo porque yo aqui
 no he de escriuir las guerras, que en-
 tre li tuuieron los Moros en diuersas
 partes de España agora, ni las dissen-
 siones, y desasosiegos, que huuo a la
 misma lazon entre los Christianos.
 Basta que se entienda, q por essa causa
 cessarolas sagradas guerras por algu
 tiempo entre Moros y Christianos, q
 es la historia que yo escriuo. Apun-
 tare con todo, lo que hiziere a mi
 proposito.

hijo Abdelmelique, con grande ani-
 mo se puso a repararla, para que vna
 ciudad que merecio ser cabeza de su
 reyno, no perseuerasse en tanta mise-
 ria, en confusion de sus Reyes, y en
 honra de los Moros; confiaua el Rey
 que no se la derribaria otra vez. Man-
 do reparar los muros, y las puertas
 assi, que se pudicse encerrar, y ponc
 se la ciudad en defensa.

La Cronica general cuenta, como
 el Conde don Sancho de Casti-
 lla, haziendo guerra a los Moros, les
 ganó a Sepulueda, que se perdio quã
 do mataron a su padre, y mas las vi-
 llas de Peñafiel, Maderuelo, y Mõ-
 rejo, que estan en aquellas comarcas
 de Sepulueda, y todas vezinas al
 puerto de Somo Sierra, que por ser
 mas llano que todos los de por alli,
 daua facil passo a los Moros del rey-
 no de Toledo para los lugares ya di-
 chos, que estauan por aquella parte
 en frontera, y assi fue de mayor im-
 portancia, cobrarlos. Murio el Con-
 de don Sancho el año de mil y veyn-
 tidos. Sucediole su hijo el Conde
 don Garcia. El año de mil y veynti-
 seys nacio en la villa d Buiar dos le-
 guas de Burgos el famoso Cauallero
 y por todos los siglos muy celebra-
 do el Cid Ruydiaz, llamado de su
 nombre proprio Rodrigo Diaz de
 Buiar, Rodrigo por el aguelo, Diaz
 por el patronimico de su padre, de
 Buiar, por auer sido sus passados has-
 ta su padre señores de aquella villa.
 De Cid, y Campeador, se le pusieron
 mucho despues. Precianse los Reyes
 de España, de auer tenido en su abo-
 lorio este grande cauallero, y el Cõ-
 de Fernan Gonçalez, de los quales
 descendieron los Reyes de Castilla.
 El Rey don Alonso de Leon entrò
 en Portugal, haziendo guerra a los
 Moros, cercò muy de proposito la
 ciudad de Viseo, q auendosido al-
 gunas vezes cobrada, se auia buelto
 a perder. Salio vn dia el Rey, a reco-
 nocer

Año
 1022.
 1026.

Año
 1020. En el año mil y veynete viendo el
 Rey don Alonso, que la ciudad de
 Leon estaua tan destruyda y arruina-
 da desde la furia de Almançor, y su

El Rey
don A.
liso de
Leon.

nocer la tierra desarmado, y con sola capa sobre la camisa, por hazer muy gran calor: y aunque andaua lexos de los muros, pero toda via le apuntò vn Moro con vna saeta, que le acertò por las espaldas. Sintiendo se el Rey mortal, mandò venir todos los Obispos, y Abades, que alli se hallauan: recibio con mucha deuocion todos los sacramentos, y murio luego, siendo el primero, y postrero, de los Reyes de Castilla, y Leon, que murieron en la guerra contra los moros. Esta su defastrada muerte sucedio el año de mil y veyntisiete, no teniendo el Rey mas de treyntra y dos años, y auiedo veyntiocho que reynaua. Sucedióle su hijo el Rey don Bermudo el tercero.

Año
1017.

En el mismo año murio el Conde don Berenguer de Barcelona: al qual sucedio el Conde Berenguer llamado el viejo, en cuyo tiempo estuuò su estado muy pacifico, y el fue muy temido de los Moros. Ganòles el castillo de Manresa, Tarraga, Ceruera, Verdu, Guimeran, Ciutadilla, Santmartin, Belpuch, y otros lugares de por alli, vécio en batallas los Reyes Moros circumuezinos, y los hizo tributarios, y vassallos, lo qual su padre auia perdido, y le saquearon la tierra hasta el rio Lobregat: porq̄ fue amigo del regalo, y del deporte, poco animoso, nada valiente, enemigo de las armas.

Año
1128.
1139.

En el año veyntiocho, o veyntinueue mataron los Condes Velas en Leon a traycion al Conde don Garcia de Castilla, sucediole en el Condado el Rey don Sancho el mayor su cuñado. Este Rey don Sancho murio en el año mil y treyntra y cinco. Dexò el reyno de Navarra al Rey don Garcia su hijo mayor, al Rey don Fernando hijo segundo dexò el reyno de Castilla. Al Infante don Gonzalo le señalaron el señorío de las montañas de Sobrarbre con titulo

Año
1135.

de Rey: al Infante don Ramiro dio la Reyna doña Sancha muger del dicho Rey don Sancho todo lo de Aragon. Y esta es la primera vez q̄ en tiempo de Christianos se instituyo el reyno de Aragon con titulo Real, auiedo sido antes no mas que Condado. Al Rey don Bermudo de León mataron en batalla su cuñado el Rey don Fernando de Castilla, y el Rey don Garcia de Navarra en el Valle de Tamara, lugar junto a Fromesta, y no lexos de Carrion en el año de mil y treyntra y siete. Y desta suerte los Reynos de Leon, Galicia, y Asturias vinieron al Rey don Fernando, viniendose con el de Castilla: porque el Rey don Bermudo murio sin hijos, y su hermana la Reyna doña Sancha biuda del Conde don Garcia era casada con el Rey don Fernando.

Año
1037.

Este era el estado de toda la república Christiana de España, Los reynos de los Moros, como se ha dicho, eran tantos quantas ciudades grandes auia. Entre ellos era toda via el mas principal el Rey de Cordoua, aunque por los odios y dissensiones estaua muy debilitado. Luego despues el Rey de Seuilla, el de Tolédo, los de Çaragoça, Huesca, Valencia, y Murcia: otros Reyezuelos menores auia: pero todos muy desyguales a los Reyes, y Principes Christianos enriqueza, porécia y autoridad: y fuerapossible en esta ocasion, ser todos arruinados, y rendidos, si los nuestros juntaran sus fuerças contra ellos. Mas agenaron aeste pensamiento hórado sus entendimientos, y voluntades, las dissensiones q̄ el diablo sembrò luego entre hermanos, y cuñados, sin ningú buen fundamento, ni justa causa. Los hijos del Rey don Sancho el mayor de Navarra, excepto el Rey don Fernando, fueron de poco provecho para la restauracion de España: porque el don Garcia Rey de Navarra fue a Roma en penitencia de auer

El Rey don Ramiro
si ser
usado.

auer acusado a su madre de adultera. El Rey don Ramiro pareciendole buena ocasion esta romeria de su hermano, para dilatar su Reyno, hizo treguas con los Reyes Moros de Zaragoza, Huesca, y Tudela, y con su fauor juntó exercito, y fue sobre la villa de Tafalla en los terminos de Nauarra. El Rey don Garcia buelto a su casa, desseando vengar el atreuimiento de su hermano, y socorrer a los cercados, armó la mas gente que pudo, y de repente fue sobre su hermano, y lo hizo retirar a Sobrarbe y Ribagorça, con tanta priesa, que casi desnudo, y en un cauillo que hallo a mano sin freno, silla, ni estribos, subio en pelo, por huyr del peligro. Al Rey don Gonçalo de Sobrarbe, y Ribagorça le mató a traycion un Galcon llamado Ramonet, y así a su hermano don Ramiro se le añadió esto a su angostissimo Reyno de Aragon: con esto se animó don Ramiro, a tomar las armas contra los Nauarros, que le ocupauan tierras en Aragon. Tuuo aquel pobre principio de Reyno por titulo de Aragon, que era vna pequeña y pobrissima region, que se estendia desde los montes de Aspa en lo mas alto de los Pirencos por vnos tristes montes, y valles abajo como se ha dicho, tomando el nombre de aquellos riachuelos llamados Aragonnes, que se hunden en Ebro. Los lugares que entre aquellos rios se encierran son tan pobres, y de tan escuros nombres, que ninguno merecio el titulo de Reyno, solo se pudo apellidar Rey del Riachuelo Aragon, que en esso excede en hoara a los famosos rios Ebro, Duero, Betis. Que si de Betis se llamó Betica la Prouincia de Andaluzia, y de Duero Estremadura las riberas vezinas a este rio, y de Ebro llamaron Iberia toda España, los Griegos: despues de la restauracion della este riachuelo se yguala a las más insignes ciudades en Magestad, tomando ya denominacion del vn Reyno tan insigne, que entre el Principado de

Cataluña, y Castilla baxa desde Francia hasta el Reyno de Valencia, y deste titulo se preciaron mas los Reyes, que del de otros riquissimos Reynos que se les añadieron, como también del titulo de Reyes de Leon, aunque es vna poblacion tan pequeña, y tan pobre entre las ciudades de España, y del mundo, como Aragon entre los rios, en memoria de aquellos bienauenturados principios de nuestra libertad, y restauracion: porque desde allí se comenzó a sacudir el yugo de la opresion Mahometana, con valor Christiano, y continuada porfia, despues que el Rey don Pelayo fortificó a Leon, antes que el malvado Moro Almançor derribasse sus fuertes muros, y despues su hijo los acabasse de aporcellar. De Barcelona nunca oíaron llamarse Reyes, por la dependencia que tuuieron del Reyno de Francia, y respeto que a aquellos Reyes guardaron como los demas señores que estan circunuezinados a Francia. Mas desio curaró muy poco los Reyes de Ouedo, de Nauarra, y Aragon, aunque estauan tan vezinos a Francia, como Cataluña. Luego se alzaron Reyes, y esse titulo retuuiró hasta hoy, mas de Barcelona, y de Cataluña hasta agora se llaman Condes nuestros Catolicissimos Reyes, siendo tan ancha, y rica Prouincia, q̄ excede sin comparacion a qualquier de aquellos Reynos. La causa ha sido porque hasta en el año mil dozientos y treynta y ocho, en q̄ se conquistó la ciudad de Valencia, fue el Condado de Barcelona desde la recuperació de aquella Prouincia feudatario de los Reyes de Francia: y aquel año tuuo absolucion, y remission del feudo el Rey don Iayme el conquistador para si, y sus sucesores, y descendientes, como lo eternuen las historias de Cataluña. Y essa fue la causa: porque no oíaron llamarse Reyes hasta entonces los señores de aquel Principado, y así se ha quedado.

Mene
cal en
fermo
del Re
don Ia
me el
Segúdo

Zmita
libro 2.
de los
Acules
de Ara-
go cap.
14.

El Rey don Fernando contra los Moros, y lo que en su tiempo hizieron contra ellos los demas Principes Christianos de España, en particular los Condes de Barcelona.

Cap. XXIX.



EL Rey don Fernando Sanchez fue Principe justo, bueno, y temeroso de Dios, y juntamente belicoso, y enemigo de los Moros: conseruo la autoridad de sus Estados con grande respeto y gloria, dilato sus Reynos por todas partes por el rigor de las armas. Fue grande el miedo que los Moros concibieron de ver vnidos a los Castellanos, y Leoneses, y que los gouernaua vn Rey tan sabio y fuerte.

En los primeros dias a su reyno andádo visitando los Reynos de Leon, y Galicia, sabiendo los Moros la muerte del Rey don Fernando, entraron en tierras de Christianos, haziendo todo el daño que podian por aquellas partes de Duero, que solian infestar. Sallieron a su resitencia los Castellanos, y les quitaron la presa, y aun huieron buenos despojos, de lo que ellos trayan. El Rey don Fernando estaua muy desseoso de seruir a Dios nuestro Señor en dar guerra a los infieles, y con ésta ocasion quiso ganar honra, corrió las tierras de Merida, y Badajoz, que estauan en poder de Moros, y otras tierras de Portugal, ganó las villas de Cea, y Gane, con otros castillos de aquel territorio. Despues puso el cerco sobre la ciudad de Visco, y la apretó de tal manera, que no obstante su grande resitencia, la tomó en el año mil y treynta y ocho, o poco despues.

Dize la historia general que Rodrigo de Buiar fue vno de los que mas hi-

zieron en este cerco. De su gente se puede entender esto: porque el no tenia mas de doze años agora.

Vinole a las manos al Rey el balletero Moro, que auia muerto a su suegro el Rey dō Alfonso en el cerco pasado de aquella ciudad, y en castigo de tan delgraciada muerte le hizo facar los ojos, y cortar ambas manos, y el vn pie. Luego en el mismo año fue a la ciudad de Lamego, y aunque estaua fuerte, la ganó, combatiendola cō brauos instrumentos, detuuo el Rey muchos de los Moros que cogio en la ciudad, para que reedificassen las Iglesias que auian derribado. Continuando el Rey las guerras en Portugal, tomó despues el castillo de S. Martin, y a Taraçan.

Hecho esto vino el Rey en romeria a la Iglesia del Apostol Santiago, por consejo de Rodrigo de Buiar, a encomendar a Dios esta santa obra, donde estuuo tres dias en oracion con lagrimas, implorando el fauor Diuino contra los Moros enemigos de la Fe Catholica. De alli boluio a Portugal, a continuar la santa guerra contra los Moros: sirio la ciudad de Coymbra, y como era grande poblacion, y fuerte, salio largo el cerco, y en el padecieron hambre los soldados del Rey. Fueron socorridos de vituallas por vnos Religiosos que estauan en vn lugar llamado Loruano, o Lormano, que tenian encubierto mucho grano y legumbres, sin que los Moros lo entendiesen. Con este socorro se continuó el cerco, y fue cobrada Coymbra en el año de mil y treynta y nueue. Era esta ciudad la mayor de aquella Prouincia: y agora es famosa Vniuersidad a todas facultades y sciencias. Algunos autores como la Coronica general escriuen, que el cerco de Coymbra duró siete años, mas erraron la cuenta, por dezir siete meses. Hallose en este cerco el Cid Ruy Diaz, y en esta ciudad le armó cauallero el famoso Rey don Fernando. Seria entonces de

Año
1039.

Año
038.

treze

tre a catorze años. Y no era el solo, el que en tan tierna edad yua ya en la guerra, como veremos de nuestro Rey don Jayme el conquistador, y de los caulleros Ponces de Leó, y otros, que imponian sus hijos en tan tierna edad en el exercicio de las lantaz guerras contra Moros.

Fue ganada Coymbra vn Domingo a hora de Tercia. Y pocos dias antes lleo a Santiago vn Obispo Griego en romeria llamado Estiario. Estando alli en oracion oyo dezir a otros romeros ya los de la villa, que Santiago aparecia en las batallas en fauor de los Christianos en figura de caullero: y los corrigio, diziendo: amigos no le llameys caullero, sino pescador: apareciole Santiago estando durmiendo con vnaz llauces en la mano: y le dixo Estiario tu te rics porque me llamá caullero, y dizes que no lo soy: pues para que no dudes mas de mi caulleris, esta atento: traxeronle entonces al santo Apostol vn cauallo blanco, y subio en el armado de todas armas, significando querer yr a ayudar al Rey don Fernando: y añadió, porque estes mas cierto, te digo que con estas llauces abrete mañana a hora de Tercia la ciudad de Coymbra, y se la entregare al Rey don Fernando. Y con esto desparecio, y el Obispo en la mañana cótò todo lo que auia passado a quantos hallo en la Iglesia: y despues el sucesomostro, que la reuelacion fue verdadera.

Dexo el Rey por Alcayde y Gouvernador de todo lo ganado a vn caullero y Capitan suyo llamado don Sisnãdo, y como era tan Christiano, y pio, fue otra vez en romeria al sepulcro del Apostol Santiago, donde ofrecio con mucha deuocion grandes dones, y ofrendas de los despojos de sus victorias. Y hechas gracias a Dios, y al sagrado Apostol, boluio victorioso a sus Reynos de Leon, y Castilla, dexando cõquistada toda la tierra, desde el rio Monde, o Montijo en Portugal con

grande gloria, y triunfo suyo, y temor de los Moros hasta cerca de Saluatierra.

En este año treynta y nueue se cumplieron cinco mil años de la creacion del mundo, segun la cuenta Hebrea.

En el año de mil y quarêta celebró Cortes el Rey don Fernando en Leó, y en ellas resoluo con acuerdo de los suyos de yr contra los Moros que uiuan en las riberas de Ebro en el Reyno de Zaragoza, por tomarles los muchos ganados, que de tierras de Christianos auian robado, y restituyrlos a sus dueños, por estar ocupados entre sí los Reyes de Aragõ y Navarra en guerras, a quien tocava vengar estas injurias.

El Rey don Garcia de Navarra tuvo guerras cõ los Moros de las fronteras de sus Reynos, de los quales gano la ciudad d Calahorra por los años mil y quarêta y quatro. Y en el año 46. les gano la villa de Funes. Tambiẽ su hermano el Rey don Ramiro de Aragõ tuvo guerras con los Moros. Hizo sus tributarios el Rey don Garcia a los caudillos de Zaragoza, y de Huesca.

En el año de mil y quarenta y siete junto el Rey don Fernando sus gentes de los Reynos de Castilla, y Leon, y fue contra los Moros de Gornaz, que hazian muchos daños en tierras de Castilla. Tomo primero la villa de Gornaz, despues a Vado del Rey, Aguilera, Berlanga, y otros pueblos de aquella comarca: despues corrio hasta Tarazona, y boluendo de alli a Medina Celi, derribo por todas partes, quantas atalayas auia, por donde passaua, y amedrento mucho a los Moros con su exercito victorioso. Dizen q̄ este magnanimo Rey echo los Moros de las montañas de Oca, y Ouan, haziendoles grauisimos daños.

En Atapuerca quatro leguas de Burgos mato el Rey don Fernando en batalla a su hermano el Rey don Garcia de Navarra, y a muchos Moros que venian en su exercito.

Año
1040.

Año
1044.

Año
1046.

Año
1047.